Revisar la historia siempre es alentador. La misma nos muestra que hay asuntos irresueltos porque existen posiciones que no cambian, a pesar de que las mismas hagan daños irreparables.

La muerte del PPD y el plebiscito

Ángel Pérez Soler [1]

Revisar la historia siempre es alentador. La misma nos muestra que hay asuntos irresueltos porque existen posiciones que no cambian, a pesar de que las mismas hagan daños irreparables.

Esta es la situación del Partido Popular Democrático, que en el afán de no definir su posición de estatus a la altura de estos tiempos, utilizaron la fuerza del billete para mover el andamiaje político de Estados Unidos en contra del plebiscito propuesto para el 11 de junio. El PPD, huía a meter pecho al desmadre que representa tener dos posiciones al interior de su partido, así que optó por invertir sus energías en desacreditar la consulta. Con la inclusión del territorio como opción, levantó de la mesa a aquellos que intentábamos comenzar un nuevo debate sobre el futuro del país. A pesar de reconocer que la consulta no era vinculante y que al día siguiente de la consulta seguiríamos siendo colonia, algunos independentistas y soberanistas optamos por juntar voluntad para dar una nueva vuelta al debate centenario del problema de estatus. Esta no es la primera vez que el PPD acude a estas prácticas. En 1967, al calor de la campaña independentista en contra del plebiscito y la creación de la nueva facción estadista creó preocupación al interior del PPD.

Según el Periódico Claridad, Antonio Fernós, quien presidia el PPD, habló con Muñoz Marín para la suspensión del evento. El temor era que dicho Plebiscito fuera un golpe para el PPD forzando su fragmentación interna y que los estadistas salieran fortalecidos. Muñoz Marín insistía en la participación en el evento, bajo la premisa que los estadistas no tenían las condiciones organizativas para contar los votos. El resultado del plebiscito del 1967, no solo sorprendió en términos numéricos, sino que fue un catalizador del golpe anticipado por Fernós, perdiendo el PPD las elecciones del 1968 [2] .

Volviendo al 1967, un sector del liderato popular repudiaba la participación en el plebiscito, porque entendían que su Partido había tomado el rumbo incorrecto y que espacios como este no fomentaban definir ideológicamente al PPD [3] . Mientas al interior del PPD se daban estas discusiones, la campaña de educación independentista seguía. El MPI invirtió sus recursos para la publicación extendida del Periódico Claridad. En cada edición del Periódico aparecían explicaciones sencillas sobre el asunto del Plebiscito y el porqué de la posición política del MPI [4] . Parte de la campaña radicaba en desmentir no solo el Plebiscito, sino en explicar porque el Estados Libre Asociado como fórmula jurídica era la herramienta perfecta para el coloniaje. Parte del debate público llevado por los estadolibristas radicaba en que para derrotar el anexionismo había que votar por el ELA. A ello Mari Brás contestaba:

“La Anterior afirmación se funda en la propaganda soterrada que realiza el Partido Popular entre la gran masa de populares que ellos saben de inclinación independentista. Mientras que públicamente despachan la independencia como imposible, privadamente dicen que el propósito principal del plebiscito es derrotar definitivamente la estadidad…” [5]

En pro del trabajo de educación, el MPI propuso una Concentración Soberanista Anti plebiscitaria [6] . La campaña duraría hasta el 22 de julio a fin de lograr que la Concentración fuera masiva [7] . Como parte de la organización del evento, el MPI invitaba a todos los independentistas al Parque Sixto Escobar, y que todos los vehículos que transportaran personas que rechazarían el voto en el Plebiscito, portaran banderas de Puerto Rico [8] .

Según el Periódico Claridad, más de 40,000 personas asistieron a la Gran Concentración Anti plebiscitaria. En la actividad hicieron uso de la palabra Juan Mari Brás, Noel Colón Martínez, Gilberto Concepción de Gracia, Pirí Fernández, Gerardo Navas y Milton Soltero [9] . [illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]